

Entrevista con Emmanuel Kant, por grundsätzlich

Introducción

Emmanuel Kant, nacido en el año de 1724 en Königsberg (Prusia), se educó en el *collegium fridericianum*, de confesión pietista, y más tarde ingresó a la Universidad de su ciudad, que en ese siglo brillante conocido como *la ilustración*, era la capital de una aislada provincia Alemana que posteriormente pasó a ser lo que hoy se conoce como Kaliningrado (Rusia).

Al término de sus estudios, dio clases privadas durante diez años y en el otoño de 1755 se habilitó como profesor auxiliar en la Facultad de Filosofía de la universidad de Königsberg, y en esa misma, en 1770, fue nombrado profesor ordinario; En esta se dedicó a la enseñanza de la filosofía, de geografía física y antropología.

Su actividad como docente no obstaculizó ni limitó sus disciplinas filosóficas, tiene más de 60 artículos publicados entre los que se encuentran libros, ensayos, disertaciones y algunas publicaciones en revistas y periódicos; entre estos destacan sobremanera 3 obras: *Crítica de la razón pura*, publicada por primera vez en el año de 1781, *Crítica de la razón práctica*, en el año de 1788 y *Crítica del juicio*, 1790.

En la actualidad creo estamos dirigidos o manipulados por los medios de comunicación. Ante esto, considero necesario tener un concepto claro de lo que es la libertad, para darnos cuenta de en qué medida somos objeto de lo que Kant llamó “imperativos categóricos”, así mismo en qué medida hacemos uso de nuestra libre voluntad, instalados en el ámbito de la autonomía como él quería.

Decidí conversar con Emmanuel Kant (1724-1804?) porque a lo largo de su trayectoria filosófica aborda los principales problemas de la cultura humana. En su “*Crítica de la razón pura*” nos habla del conocimiento y sus límites, en la “*Crítica de la razón práctica*” desarrolla la esencia de las leyes morales, mientras que en la “*Crítica del juicio*” nos habla del sentimiento de lo bello y lo

sublime.

Kant nos permite deslindar los conceptos puros de imágenes sensibles y además desarrollar nuestra libre voluntad, sin someternos a los dictados de una voluntad extraña, es decir “heterónoma”.

Por otra parte, pienso que la ciber-cultura es una propuesta bastante interesante. Inaugura una época de la comunicación a nivel mundial que tiene una gran influencia tanto en la cultura, como en las creencias y en los valores.

También pienso que el reino de los fines propuesto por Kant rescata nuestra esencia humana y la individualidad, ya que la autonomía y el respeto por la persona se han perdido, por ello considero importante retomar su filosofía y hacerle una entrevista... ¿De qué manera logré hacerlo?... bueno, les contaré:

En una ocasión iba caminando sobre la calle de Apatlaco, cerca de la ENP 2, a lo lejos alcancé a ver a un hombre de figura esbelta y enfermiza, de corta estatura y de cabello rubio, iba vestido de una manera bastante peculiar, algo semejante a la ropa que se acostumbraba en Alemania en tiempos de la ilustración, aunque solo lo vi de espaldas llamó bastante mi atención como era de esperarse, estaba convencido de haberlo visto en algún lugar... pero... ¿en dónde?

Al día siguiente lo volví a ver, esta vez llevábamos caminos encontrados, de tal manera que lo vi de frente, tenía ojos azules y una mirada bastante penetrante, frente amplia y pecho hundido.

En ese momento se me vino a la mente una persona:

-¡ya sé!- pensé- ¡se trata de Emmanuel Kant!

Tal fue mi impresión y tras haber reflexionado un poco llegué a la conclusión de que no era posible, en clase de Ética habíamos visto que él murió en el año de 1804 de arterioesclerosis cerebral; sin embargo su enorme parecido me inquietaba bastante.

Durante las siguientes dos semanas lo vi nuevamente a diario, caminando

sobre la misma calle y exactamente a la misma hora, como cuando el gran filósofo Emmanuel Kant daba sus paseos diarios por las calles de Königsberg, cerca del puerto comercial de la ciudad, a un lado del majestuoso río Pregel, al extremo Norte de Prusia Oriental, tan precisos en itinerario que los habitantes de aquella, la capital alemana, ajustaban sus relojes al verlo pasar.

Esto me inquietaba aun más, la curiosidad me carcomía.

En una ocasión, impulsivamente me eché a correr detrás de él y le grité:

-¡Señor! ¡Señor!

El se detuvo y volteo lentamente, en ese momento su cara reflejaba una paz y un carisma inmutables.

-¿Qué se te ofrece?- preguntó

Yo decidí ser directo y pregunté:

-Señor, de casualidad ¿le es familiar el nombre de Emmanuel Kant?

Calló por un momento y luego echó a reír.

-Muchacho, llevo viviendo en este país cerca de 5 años y tú eres el único que me ha reconocido desde entonces.

Yo me estremecí, estaba perplejo, ¿Cómo era posible? ¡Él murió hace más de 200 años!

-señor... pero...- las palabras no fluían de mi boca

-¿pero qué?- interrumpió- ¿pero yo morí hace más de 200 años?

Aun impresionado asentí con la cabeza

-pues aquí me tienes- dijo –soy la prueba viviente de que no he muerto-nuevamente echó a reír.

-señor... pero... ¿Cómo lo ha hecho?- pregunté intentando calmarme un poco

-pues verás- respondió- cuando iba a la universidad me hice amigo de un joven muy simpático llamado Nicolás Flamel, él me confesó un secreto impresionante, igual que yo en estos momentos, él tenía más de 200 años en aquella época, y lo logró gracias a que descubrió la fórmula del elixir de la vida eterna y como nos teníamos mucha confianza mutuamente me confesó la receta también.

Era increíble, tantas leyendas acerca de la vida eterna resultaron ser ciertas.

Como en alguna ocasión hablamos sobre la trayectoria filosófica del maestro Kant en clase de Ética, tenía una noción de la privilegiada mente de la persona que tenía frente a mí, en ese momento me nacieron unas ganas impresionantes de hacerle una entrevista con respecto de la ciber-cultura que estamos viviendo.

-Maestro-dije- me daría muchísimo gusto el tener la oportunidad de hacerle una pequeña entrevista acerca de su opinión sobre la ciber-cultura... ¿me concedería tal privilegio?

El maestro volvió a callar unos instantes y luego respondió:

-Muy bien, te concederé la entrevista solo porque me has simpatizado... te veré mañana a las 6:00 p.m. en el callejón que esta frente a la ENP 2... no llegues tarde.

Tras decir eso se dio la vuelta y retomó su paseo, lentamente se fue desvaneciendo en el horizonte.

A continuación apunto las preguntas de la entrevista que le hice al día siguiente y lo que él respondió:

Entrevista

Pregunta. Maestro Kant ¿Para usted qué es la ciber-cultura?

Para mí la ciber-cultura se refiere al uso y las aplicaciones que se le dan al espacio cibernético, que es el espacio que brinda internet para utilizarlo

como nos plazca; distingo 2 aplicaciones primordiales, una es la “aplicación de comunicar” esta se encarga de transmitir anuncios que nos invitan a la realización de ciertos actos como comprar un producto, ir a algún lado de vacaciones, etc. O a la difusión de información verídica en diferentes campos del conocimiento.

La otra aplicación es la “aplicación de intercomunicar”, esta se ocupa de la facilitación de relaciones interpersonales.

La “aplicación de intercomunicar” está en función de la “aplicación de comunicar” y a su vez está en función de la libertad y el uso de la razón.

Pregunta. ¿Qué relación tienen la libertad y la razón con la “aplicación de comunicar”?

Como ya mencioné, la “aplicación de comunicar” se encarga de transmitir información de distintos campos del conocimiento así como de transmitir mensajes e imágenes que invitan a la realización de ciertos actos, pero la mayoría de estos anuncios, y sobre todo los que invitan a la compra de un “X” producto, lo mismo que las campañas políticas, están saturados de mensajes subliminales, mensajes que nuestra razón capta y transmite a nuestra facultad de entender sin que nos demos cuenta en muchas ocasiones.

La falsa idea de que la felicidad es el axioma de las leyes morales y el último fin de la vida humana, es muy común entre las personas, de tal manera que la mayoría de estos mensajes subliminales están destinados a que las personas piensen que, por ejemplo, al comprar un “X” producto va a conseguir la felicidad o va a tener muchos amigos, o que al votar por “X” diputado vas a haberle brindado tu voto a alguien que ayudará a mejorar su nación para que todos sean felices.

De esta manera tu “libre voluntad” queda sometida ante la idea a priori de la razón de felicidad; Como un efecto de esto nos encontramos que el consumismo se ve bastante favorecido.

El maestro se mostraba entusiasmado y alegre, se notaba que aún conserva la gran imaginación tan fecunda y activa que tenía hace más de 200 años, también era bastante evidente su gran maestría en el dominio del juicio.

Pregunta. ¿Y cómo se relaciona esto con la aplicación de intercomunicar?

Implícitamente, la mala aplicación que se le ha dado a la publicidad, ha propuesto una tesis bastante interesante: “Estar a la moda es ser feliz”, pero en nuestra sociedad la moda es impuesta por la publicidad misma; Así mismo la palabra “moda” nos habla de una “opinión común”. Cabe señalar que ésta es completamente distinta de un “sentido común” aunque la publicidad lo manipule para imponer sus tendencias.

Esta “opinión común”, que tiene que ver con la manipulación del “sentido común”, referente a lo bello y lo sublime, provoca un sentimiento intrínseco de identidad entre la mayoría de las personas, como cuando un niño se identifica con su papá en los primeros años de vida; a su vez, como efecto de este sentimiento, nos encontramos con que los miembros de la comunidad más afectada por esta publicidad mal aplicada le dan mucha importancia a las relaciones interpersonales, y, en ocasiones las adoptan como prioridad.

Tomando todo lo anterior como base, es fácil asegurar que la mayoría de las personas cuya prioridad son las relaciones interpersonales hacen uso de la “aplicación de intercomunicar” para platicar acerca de sus modas, por ejemplo, el cantante más reciente, la nueva película de “X” actor, alguna nueva línea de ropa o quizás las relaciones interpersonales mismas.

Pregunta. ¿Cree que esto se relaciona con lo que usted ha llamado heteronomía?

Me parece que así es. Como efecto de la prioridad que se le da a las relaciones interpersonales se desarrolla una cierta coercitividad entre los miembros de un mismo grupo y un fuerte sentimiento de pertenencia, pero en algunas ocasiones este sentimiento es tan grande que los actos y

opiniones de estas personas se ven determinadas muchas veces por los actos y los sentimientos de los demás, sacrificando así su “libre voluntad”.

Hace un momento mencionó que la felicidad no es el verdadero axioma de las leyes morales... Entonces, ¿Cuál es?

El verdadero axioma de la moral debe ser la libertad, ya que si tuviésemos a la felicidad como axioma de una ley moral, la consecuencia sería el extremo opuesto de la armonía, el conflicto más agudo y la completa aniquilación de la felicidad misma, porque las voluntades de todos no tienen uno y el mismo objeto, sino que cada persona tiene su propio bienestar en el corazón.

¿Entonces las leyes morales son un medio para lograr la libertad?

¡NO! definitivamente no, las leyes morales son simplemente un efecto de la libertad, aunque ésta es siempre sacrificada para dar origen a las leyes morales mismas.

Las leyes morales nacen gracias a la búsqueda y el deseo de conocimiento de la libertad por parte de los individuos de una sociedad, aunque ninguna de estas dos cosas sea posible.

En la práctica, la libertad no es posible porque esta se ve sacrificada principalmente por las leyes naturales, y en segundo lugar por las leyes jurídicas, que tienen como propósito establecer ciertas normas que van a regular los límites de la libre voluntad para que la práctica de las relaciones interpersonales sea posible de una forma pacífica.

El conocimiento de la libertad tampoco es posible por el simple hecho de que la libertad no puede ser contenida dentro de una ley moral, antes bien la libertad es simplemente una idea de la razón especulativa; por esta razón afirmo que la libertad, en tanto que idea, no le pertenece a nadie.

¿Considera que el surgimiento de la ciber-cultura representa un atraso o un adelanto en la sociedad?

Considero que la ciber-cultura en sí misma es un adelanto tecnológico

y representa un afán por contener y generalizar todo conocimiento, sin embargo la mala aplicación de la publicidad, de la que la ciber-cultura ha sido objeto, denota un atraso en el desarrollo cultural, ya que, como lo he explicado antes, esto desemboca en un grupo de personas que considera al grupo mismo una prioridad, si comparamos esta situación con la estructura de las sociedades primitivas nos encontramos con la similitud de que ellos también tenían como prioridad al grupo del que formaban parte.

¿Cree que la ciber-cultura en nuestro contexto histórico influye de alguna manera en el uso de la razón?

Definitivamente sí, la publicidad que se ocupa de fomentar el consumismo, funciona en su gran mayoría mediante la asociación de conceptos con el objeto que se pretende sea consumido e impide que desarrollemos plenamente nuestra facultad de razonar ya que los mensajes subliminales, se encargan de decirte qué es lo que debes comprar o hacer mediante el uso del juicio y los “imperativos hipotéticos”, por ejemplo: cuando en un comercial vemos que una “bella” mujer utiliza “X” marca de cosméticos, nuestra razón le presenta al entendimiento el juicio: “si quieres ser “bella” deberás usar este producto”, de tal manera que nuestro entendimiento asocia el concepto de “belleza” con dicha marca de cosméticos. De esa forma nuestra facultad de imaginar genera la idea de que si una mujer utiliza dicho producto será una mujer “bella”.

¿Qué opina de la importancia o fascinación que la ciber-cultura tiene por las imágenes, ya sea como lenguaje o como medio de conocimiento?

Tu pregunta me recuerda a mis viejos colegas empiristas, quienes destacaban el elemento sensible en la formación de conceptos y adquisición de conocimiento.

La ciber-cultura, a través de las imágenes difundidas por ella misma, en forma de videojuegos y cosas por el estilo, maneja solamente sensaciones, representaciones virtuales quedándose en impresiones subjetivas. Pero creo que el conocimiento va más allá de lo sensible y virtual. Tiene un valor

objetivo, es la ley o la razón de los objetos reales, no de simples fantasmas o imágenes, de ese torbellino de imágenes en que nos envuelve la cibercultura. . . por cierto, fue precisamente hoy en la mañana que me despertó de un gran sueño metafísico uno de ellos.

Pero maestro Kant ¿acaso las sensaciones no son importantes para la formación de ideas?

Los objetos y la realidad no son un conjunto de percepciones, aunque no niego que el conocimiento se construye desde la experiencia y desde el caótico mundo de los sentidos.

El conocimiento objetivo se logra mediante la unidad sintética de las impresiones, la mente ha de realizar un gran esfuerzo para organizar las sensaciones.

Anteriormente usted habló de que la publicidad no es utilizada correctamente en nuestra sociedad, ¿cuál sería la manera correcta de utilizarla?

Pienso que debería ser utilizada como un recurso para fomentar la libre voluntad y estimular nuestra facultad de razonar para, de esta manera, hacer a las personas más perceptivas a su entorno.

Conclusión

Como ya nos dijo Kant, *“la libertad no puede ser contenida dentro de una ley moral”*, esta es simplemente un efecto de aquella. Sin embargo nuestro compromiso con la naturaleza, como seres humanos, es continuar con la búsqueda de la libertad mediante la reflexión de las leyes morales mismas, y por ende, de las leyes jurídicas, así como la abolición de toda forma de moral autoritaria que amenaza con un castigo eterno proveniente de un ente divino ya que ésta impide la reflexión y premia la simple obediencia.

Gracias al constante bombardeo de representaciones subjetivas del que somos objeto día con día nos hemos visto sometidos ante una especie de imperativos hipotéticos o reglas técnicas que se basan en la manipulación de lo bello, lo

sublime así como los deseos y los sentimientos de la gente que entraña el mundo virtual.

Gracias a esto nos convertimos lentamente en simple “carne de cañón”, utilizados para que la oligarquía y la centralización del poder se favorezcan mermando nuestra autonomía cada día más.

Quizás sea cierto, nuestra sociedad ha demostrado grandes y fantásticos avances tecnológicos pero... ¿sirven o servirán de algo en una sociedad en que sus miembros han perdido por completo su esencia humana y su sentido humanista?

Como Kant dijo una vez: *“Cuanto más a menudo y más constantemente reflexionamos, los cielos estrellados embargan el alma de una admiración y un respeto siempre renovados y siempre en aumento”*.

Sin duda los grandes y sorprendentes progresos tecnológicos continuarán, pero como Kant, deseamos que no nos impidan admirarnos de los cielos estrellados vislumbrando el reino de los fines, de lo realmente humano, ese mundo en donde todos los seres humanos podemos encontrarnos y reencontrarnos.

Bibliografía.

- Christopher Want / Andrzej Klimowski, *Kant para principiantes*, era naciente SRL, octava edición, México 2004.
- *Emmanuel Kant, Crítica de la razón pura*, decimosegunda edición, México 2003, editorial Porrúa.
- *Emmanuel Kant, Crítica del juicio quinta edición*, México 1978, editorial Porrúa.
- *Emmanuel Kant, Fundamentación de la metafísica de las costumbres*, decimocuarta edición, México 2004, editorial Porrúa.
- *Külpe, O. Kant, Labor, 1994.*